

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO-TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:
Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)
DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:
Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San José

AMORIOS



¿Así estamos, vive Dios...?
Ya el pueblo honrado barrunta

que á quienes el odio crió
al fin el diablo les junta.

Del Jefe Delegado

Sobre elecciones

A nuestros amigos:

Para evitar los compromisos que suelen contraer nuestros correligionarios con los candidatos en la lucha electoral, he dirigido en estos últimos días á los señores Jefes regionales una circular con las instrucciones á que deberán atenerse para formular y hacer públicas las candidaturas.

Las instrucciones en cuestión, consultadas previamente al Señor Duque de Madrid, van ampliadas con disposiciones suyas, que por serlo merecerán seguramente perfecto acatamiento de cuantos se precien de leales servidores de la Causa.

No cabrá, por lo tanto, la excusa de compromisos previos, en que por desgracia se apoyaron recientemente algunos correligionarios de Vitoria para oponer candidatura suya á otra en que figuraba el propio Jefe provincial en las últimas elecciones; ni el hecho vituperable de contribuir al triunfo de una candidatura radicalísima en un distrito de la provincia de Castellón varios carlistas mal aconsejados.

Antes de consignar en nuestros periódicos los nombres de los candidatos, será indispensable que hayan obtenido la aprobación de las autoridades del partido en la forma prescrita en la mencionada circular. De ésta darán cuenta los Sres. Jefes regionales á los distritos en la forma que les parezca más práctica, para que nadie alegue ignorancia.

BARTOLOMÉ FELIU

CRÓNICA

Frutos de la escuela laica

Mucha saliva y tinta se ha gastado preconizando la importancia de la enseñanza, y sobre todo de la enseñanza laica.

Para muchos hombres que á sí mismos se apellidan intelectuales, cuantos males afligen al individuo y á la sociedad, todos son debidos á la falta de instrucción profana, á la falta de conocimientos científicos, y el día en que la ciencia germine en todos los entendimientos y en todas las zonas y climas se extiendan sus luminosos fulgores, la humanidad será feliz y —¿quién sabe?— se suprimirá la muerte y el hombre encontrará en la tierra su paraíso con la satisfacción completa de todos sus instintos y necesidades.

Magníficos ensueños que nunca se realizarán.

En los albores de la historia, Satanás prometió al hombre el secreto de la ciencia si faltaba á los preceptos divinos; pero después de su culpa, sólo ha conocido experimentalmente el dolor y la muerte; sólo ha conocido cuán terrible es caer en las manos justicieras del Dios vivo. Los pueblos modernos que, llenos de sacrilega fatuidad, alejan á Dios de sus códigos y escuelas, pretendiendo llevar á la sociedad por el camino de la gloria y de la dicha sin ninguna creencia religiosa y con el único medio de la enseñanza impía y naturalista; en la multiplicación de los crímenes, en el descenso del nivel moral y por ende en la ruina de los intereses materiales reciben el castigo de su impía y vanidosa locura.

Testigo de lo que afirmo son los datos que nos suministra la republicana Francia, tomados de la estadística criminal publicada el pasado Septiembre en el *Officiel* (Gaceta del gobierno francés).

Dicha estadística se refiere al año 1907 y todos sus datos pueden resumirse en estas tres verdades:

1.º Los analfabetos son dos veces y media menos criminales que los instruidos.

2.º El número de juicios criminales ha tenido un aumento de 10 por ciento en un año: 2,143 en 1906 y 2,357 en 1907.

3.º El número de juicios correccionales ha aumentado 6 por ciento en un año: 170,327 en 1906 y 182,836 en 1907.

Para que dichas afirmaciones no parezcan exageradas ahí va la estadística publicada por el periódico antedicho.

Crímenes

	1906	1907
Parricidios	11	17
Envenenamientos	6	6
Asesinatos	183	178
Infanticidios	87	106
Homicidios	271	332
Heridas y golpes seguidos de muerte	162	190
Golpes y heridas á ascendientes	6	10
Golpes y heridas graves	29	35
Violencias contra funcionarios	3	6
Violaciones y atentados contra el pudor en adultos	45	65

LA BANDERA REGIONAL

Violaciones y atentados contra el pudor en niños	331	381
Abortos	23	30
Falsificación de moneda	73	77
Falsificaciones varias	109	81
Robos y abusos de confianza	608	648
Incendios	126	113
Bancarrota fraudulenta	31	25
Crímenes varios	39	58
Total	2,143	2,357

Basta echar una ojeada sobre el cuadro precedente para notar el aumento considerable de los siguientes crímenes:

1.º Homicidios en 22 por ciento (332 en vez de 271.)

2.º Golpes y heridas seguidos de muerte en 17 por ciento (190 en vez de 162.)

3.º Violaciones y atentados al pudor 18 por ciento (445 en vez de 376)

Los 2,357 juicios criminales celebrados en 1907 comprendían 3,400 acusados ó sea 272 criminales ó 12 por ciento más que en 1906.

Uno de los síntomas más alarmantes que ofrece la comparación de la criminalidad de los años 1906 y 1907 es la proporción progresiva de los criminales menores que ofrece el cuadro siguiente:

	1906	1907
De 11 á 15 años	18	24
De 16 á 18	119	155
De 19 á 20	446	529
Mayores de 21 años	2,545	2,692
Total	3,128	3,400

Delitos

Donde se ve que en 1907, 703 criminales eran menores de edad, 24 de los cuales no llegaban á 15 años y, por consiguiente más de la quinta parte de los criminales tenían menos de 21 años.

Lo mismo se advierte en los delitos.

Los tribunales correccionales han celebrado en 1907 182,836 juicios referentes á 222,393 delincuentes, mientras que en 1906 sólo fueron 170,327 juicios y 207,495 delincuentes siendo por lo tanto el aumento de 12,509 juicios y 14,913 delincuentes.

Dicho aumento se verifica principalmente en los siguientes delitos:

	1906	1907
Robos	31,314	32,408
Ultrajes á la fuerza pública	12,302	13,605
Mendicidad	7,367	8,293
Fraudes y falsificaciones	1,464	2,308
Delitos de caza	18,079	19,546
Embriaguez	1,960	2,197

Respecto de la edad los delincuentes se clasifican del modo siguiente:

Menores de 16 años	5,325
De 16 á 18 años	9,115
De 19 á 20 años	17,696
Mayores de 21 años	158,962

Pero hay otra observación de suma trascendencia que puede y debe deducirse de la presente estadística.

Francia tiene 28.024,587 habitantes que saben leer y escribir y 9.629,449 analfabetos. La cuarta parte de los franceses no saben leer ni escribir, según los datos oficiales. Consolémonos.

En 1907 han juzgado los tribunales á 160,614 delincuentes que sabían leer y escribir y á 22,396 analfabetos. Estableciendo proporción entre los primeros y segundos se ve que los analfabetos han cometido un número de delitos dos veces y media menor proporcionalmente, que los cometidos por la otra categoría.

A los católicos no nos extraña este resultado. Sabemos que el hombre sin fe es una fiera regida tan solamente por sus instintos y la instrucción profana, la educación sin Dios no es otra cosa que el barniz dorado que oculta la depravación y las pasiones desarregladas. Buena es la ciencia. Dios nos ha enriquecido con la inteligencia, reflejo de su ciencia infinita para que busquemos la verdad en todo: en Dios creador y señor de lo existente; en la naturaleza museo inmenso de brillantes maravillas; en el hombre admirable compendio de todo lo criado y por fin en el Hombre Dios, suprema síntesis en que Dios y el hombre, el Hacedor y la criatura, la unidad y la variedad se unen formando una sola persona.

Admirable objeto de investigación y estudio para el entendimiento humano.

La ciencia sin Dios es vana y sus frutos son el orgullo y la desesperación. En la ciencia cristiana halla el hombre luz para su mente, aliento y consuelo para su corazón en las penas y amarguras de la vida.

SERRA Y SORIA

Programa Carlista demostrado

SEGUNDA PARTE

XXIV

Fundamento de todo Programa

No basta exponer los extremos de un ideal, sin los procedimientos que se crean más aptos para realizarlo. Esto es necesario, claro está; pero, más aun que esto

lo es también el exponer los fundamentos de este Programa, las raíces de donde arrancan nuestros ideales, lo cual es tan importante, que á veces varía completamente todo el aspecto de una cuestión.

Pongamos un ejemplo: la autonomía comarcal, pongo por caso. Federales y liberales de un lado, y católicos y carlistas de otro lado, todos defendemos, mas ó menos, las mismas conclusiones inmediatas, ó sea una muy semejante organización regionalista.

Pero los que hacen arrancar toda ley de la simple suma de votos actuales, ponen la autonomía á merced de todo viento y ella es buena mientras así lo quieran la mayoría y ella es mala, si á la mitad más uno les parece así. En cambio, para nosotros que ponemos en la Tradición una de las fuentes de derecho, tenemos el regionalismo como siempre bueno, poniéndolo á cubierto de pasiones y ceguedades populares.

Y he aquí como, apesar de defender todos una semejante organización, en virtud de los fundamentos distintos, llegamos á unas consecuencias absolutamente contrarias.

Y así en multitud de cuestiones esenciales.

Por esto, antes de entrar decididamente á explicar nuestro Programa salvador, hemos de descubrir sus fundamentos y mostrarlos á todos como pilares graníticos y á la vez desbrozar los fundamentos de los Programas contrarios, para hacer palpar á todos su inconsistencia.

He aquí porque esta segunda parte habla de la Tradición.

UN ESTUDIANTE

POLITICAS

Los iracundos de "El Poble Catalá"

I

Recordarán, sin duda, nuestros lectores, que por allá á primeros de Julio pasado escribimos un artículo contra *El Poble Catalá*, el cual á la sazón escribía contra *La Lliga*, contra el *Comité de Defensa* y contra los carlistas; es decir, contra todo lo que pudiese significar, para él, reacción, clericalismo, conservadurismo, etcétera, etc.

Aquel artículo era el primero de los que pensábamos dirigir á *El Poble Catalá*, pero no publicamos el segundo, porque los acontecimientos de Julio se nos vinieron encima, y, suspendida por la autoridad la publicación de *El Poble*, hubiera sido entonces atacar á un indefenso.

Hoy, que *El Poble Catalá*, órgano furibundo de las izquierdas nacionalistas, se siente batallador y farruco, vamos á salirle al paso y decirle las verdades del barquero.

A Cambó, cuando hayamos publicado los más salientes párrafos de sus discursos, de los cuales se ha sembrado toda España, ya le diremos lo que decirle debemos.

Despachemos, ahora, el toro izquierdista, y repitamos aquí, para refrescar la memoria de nuestros lectores, los párrafos principales de nuestro anterior artículo:

«¿Cómo nació *El Poble Catalá*? De una doble riña por cargos, de una envidia ridícula á Cambó y á la «Lliga».

»En ideas—todos nos conocemos—no hay diferencia alguna entre ellos y la «Lliga», y si la había era en contra de ellos mismos.

»En ideas catalanistas, Prat de la Riba fué el inventor de la palabra «Nacionalitat» aplicada á los asuntos carentes; él, el legislador del nacionalismo en *La Nacionalitat Catalana*; Cambó y demás ligeros eran, son y han sido los que menos han vuelto atrás en atrevimientos de ideas y en radicalismo de reformas.

»En ideas sociales no sólo son aquí los conservadores los *socialóflos* (como lo fueron Silvela y Maura en Madrid, los católicos en Bélgica y Alemania, los legitimistas en Inglaterra) sino que toda *obra social* que representa dinero, sacrificio y trabajo la han organizado las derechas *El Poble Catalá* no ha dado un centimo ni un minuto á los trabajadores directa ni indirectamente por medio de sus hombres.

»En ideas religiosas ¿no sabemos todos lo que piensan—y sobre todo lo que hacen—los de *El Poble*, á excepción de uno por mil de sus secuaces? ¿Se figuran que no sabemos quiénes cumplen ó no cumplen con la Iglesia, lo menos aparentemente; quiénes se casan, se bautizan y comulgan *hasta cada día*, y quiénes mandan sus hijos á los colegios religiosos negando todo recurso á las escuelas neutras, siquiera lo sean tan parcamente como la del Mont d'Or, en la Bonanova?

»Y en ideas republicanas, no sólo sabemos que en la «Lliga» hay muchos que las tienen, sino que sabemos más: que han tenido que pasar meses y más meses después de la separación para que se declarasen republicanos los separados de la «Lliga».

**

»No había la menor causa, en el terreno de las ideas,

de discordancia con unos compañeros que pensaban igual que ellos, ó más radicalmente que ellos.

»Pero ¿la había quizás, en cuestión de procedimientos? ¿Sería que la «Lliga» era contemporizadora y casi dinástica, á su manera? Pero ¿no sabemos todos que este criterio acomodaticio y este casi ministerialismo estaba escrito claramente en uno de los artículos de los Estatutos de la «Lliga» y que estos Estatutos fueron redactados, alabados, y canonizados, entre otros, por algunos actuales jefes del movimiento izquierdista?

»¿No sabemos todos cómo Domenech y Montaner se entendía con Polavieja, dinástico y guerrero? ¿No sabemos todos cómo Carner—el conservador Carner—recibía y era recibido por ministros y subsecretarios?

»¿No sabemos todos cómo los hoy nacionalistas exigieron, al fundarse la «Lliga», que ésta, sin ser monárquica ni republicana, aceptase simplemente cualquiera reforma, cualquier ofrecimiento y hasta simplemente cualquiera esperanza por parte de los gobernantes, fuesen quienes fuesen?

»¿Cómo pues, iban á separarse de una Sociedad por cumplir ella las Bases sobre las que ellos mismos la habían fundamentado? ¿Esto hubiera sido separarse de sí mismos! Y en verdad que, aunque nos tienen acostumbrados estos señores á absurdos continuos, no creemos que pudiesen resolver el tal problema...»

Ya veremos en otro artículo cómo y de qué manera se las compusieron los hombres de *El Poble Cotalá*.

REBEC

Errores de bulto

— Ese es un pez encarnado que anda hacia atrás, ya lo sé — decía el bobo José al ver un cangrejo asado.

— Está bien — repuso un viejo; — pero sepa usted ¡pardiez! que ni anda hacia atrás ni es pez, ni es encarnado el cangrejo.

Con la misma seriedad afirman doctores graves que ellos consérvan las llaves del arca de la verdad.

Y dicen que Dios... es cierto que existe; mas no se cuida de que en esta triste vida haya ó no haya desconcierto.

Que Dios es grande, profundo, y el mundo estrecho le viene; mas sin cuidado le tiene lo que haga el hombre en el mundo.

Que el hombre puede correr sin freno que lo contenga y hacer lo que bien le venga, pues nada debe temer.

¿Que se habla del cielo? ¡Bah! ¿Que de los infiernos? ¡Oh! ¿No hay tampoco limbo? ¡No! ¿Pero purgatorio? ¡Quiá!

Esas son cosas de curas, y de monjas, y de frailes, que al teatro y á los bailes les consideran locuras.

¿Que tenemos alma? ¡Bueno! Que la tengamos. ¿Y qué? ¿Con eso me prueba usted que al cuerpo le dé veneno?

¿No debo cuidarle? ¡Sí! Luego al darle por el gusto, ni pezo ni soy injusto, pues que le conservo así.

Si Dios ha criado mi alma Él debe ser quien la cuide; porque á mí nada me pide: me deja vivir en calma.

Pero el cuerpo es otra cosa: ese me pide sin duelo, y si yo no le consuelo mi vida será horrorosa.

Resulta, pues, que la gente del cuerpo debe cuidar y al alma dejarle estar; no hay consejo más prudente.

Mas á quien da tal consejo, como Satanás de viejo, hay que decirle! — ¡Pardiez! ¡Si no anda hacia atrás, ni es pez, ni es encarnado el cangrejo!

JOSÉ DE SAN MIGUEL

¡Guerra á la Escuela sin Dios! Despertad, Católicos

Mirad, católicos, que los defensores de la escuela laica, de la escuela sin Dios de la escuela mal llamada neutra, están trabajando para descristianizar á la socie-

dad, sacando á Jesucristo de la Escuela. Mirad que el problema es de ser ó no ser, es de vida ó muerte, y es hora de lucha solemne si queremos salvar á nuestros hijos, á nuestros hermanos, si queremos salvar á la Patria. ¡Qué vergüenza tan horrible si los católicos fuésemos tan indiferentes y tan cobardes que nos dejásemos vencer por los enemigos de Cristo, por los que quieren apartar á los niños de Cristo, cuando el mismo Jesucristo nos dice: «Dejad venir á Mí á los niños, porque de los tales es el reino de los Cielos.» Y poniendo sobre ellos las manos, los bendecía.

Si por nuestra pereza resulta que las escuelas sin Dios se apoderan de los niños, no solo caerá la terrible maldición sobre los padres y los maestros que apartan á los niños de Dios, sino también sobre los que pudiéndolo evitar no han trabajado para evitarlo.

Bien debiera hacernos temblar la maldición lanzada por Jesucristo: «El que escandalizara á uno de estos pequeñitos, mejor le fuera que le colgasen á su cuello una piedra de molino y que le echaran al mar.»

¡Ay del mundo por los escándalos! ¡Ay de los padres, maestros y escritores que aparten á los pequeños de Jesucristo!

Y ¡ay de los ricos que no empleen su dinero para las buenas escuelas! ¡Ay de los católicos indiferentes que no despiertan ante las acechanzas de los enemigos!

No seamos tan tontos de creer lo de la escuela neutra, pues los hechos prueban que de neutra sólo tiene el nombre: va siguiendo la fatal pendiente hasta convertirse en antireligiosa.

Es verdad inconcusa que no es posible la educación moral si no está fundada sobre la religión: y sin ésta, las escuelas no obran contra el vicio y contra el crimen. ¿Qué esperamos pues, los católicos para sacudir nuestro sueño y nuestra indiferencia ante asunto tan capital? ¿Esperamos tal vez que los volcanes se abran y nos inundan de lodo infernal? Se impone la acción pronta, recurriendo á todas las armas legales y defender con supremo esfuerzo y perseverancia á la infancia contra la mala Prensa y la escuela atea.

El dilema, en último término es: ó el catolicismo ó el anarquismo. O con Dios ó contra Dios. A la lid, pues, á defender la escuela cristiana contra la escuela laica ó atea. Los judíos, dice J. Forcade, son los principales propagadores de la escuela laica y de la moral laica; y ellos con los masones tienen á su cargo la odiosa empresa de la descristianización. Cuando dicen, guerra al clericalismo, quieren decir: guerra al catolicismo, á Jesucristo y á su Iglesia santa.

Contestemos con el siguiente grito:

¡Guerra á la escuela sin Dios!

UN SEMBRADOR

RÁPIDAS El «Coco»

Así como hay la mala costumbre de amedrentar á los niños con la aparición del *Coco*, sin comprender la trascendencia que para aquellos puede tener tal embuste, así también hay quienes se divierten en amenazar al pueblo con el coco del clericalismo, sin medir tampoco los resultados que á la larga puedan traer semejantes patrañas.

Porque no cabe dudar de que si hay mala fe en los que hablan del clericalismo, presentándolo como dominante hoy, hay también en ellos ignorancia de los estragos que han de producir tales infamias.

Cuando las madres sin seso, y las nodrizas sin sentido, y las sirvientas sin preocupación amenazan á los niños con que el *Coco* ha de llevárselos si no se callan, si no son buenos, si no obedecen, si no permanecen en silencio aunque les dejen solos y á obscuras, creen, en general, que hacen una obra buena, y parécenles haber logrado un triunfo si el chiquillo que berreaba desconsolado cesa de pronto en su llanto y no da señales de existencia. Pero aquella criatura sufre, indudablemente, como sufre todo aquel que está amenazado de un peligro; y por más que no llega nunca el caso de que el tantas veces anunciado *Coco* haga su aparición, el acobardado niño cree verle en todas partes; antójansese todos los ruidos pisadas de un enemigo; parécenle todas las sombras señales de su llegada, y aun años después, aun en la plenitud de su vida, se ven casos en que no pueden desarraigarse de la imaginación de muchas personas los prejuicios creados por tan nocivas fábulas que la generalidad de las gentes suele tomar por inocentes entretenimientos.

Pues exactamente lo mismo sucede con el pueblo, ese eterno niño, esa inocentísima criatura de la cual tantos y tantos se sirven para sus particulares fines, para sus personales medros, sin importarles un ardite el jugar con él y convertirlo á fuerza de engaños en un ente que para nada de provecho sirva.

A ese perpetuo infante le dicen un día y otro día que viene el *Coco* á cargar con él para reducirlo á la esclavitud; hacen sonar en sus oídos continuamente pavorosas voces muy semejantes á las que daba el enano de la venta, y el pueblo, á igual que el niño cree á pies juntillas que el enano es un gigante que va á devorarlo,

y que el *Coco*, es decir, el clericalismo, tiene muchos puntos de contacto con el ogro de la fábula, y cualquier día se lo zampa de un bocado.

Tampoco ve el pueblo al clericalismo por ninguna parte; pero tanto le aseguran que existe, de tal manera le afirman que á él y sólo á él se deben los males presentes y los futuros que nos amenazan, como le fueron debidos los pasados, que concluye por persuadirse de que no es un mito, y en la contribución que le deja por puertas, y en el embargo que le reduce á la miseria cree ver al clericalismo absorbente é inquisitorial, y en la pérdida de las cosechas, y en la carestía de los alimentos, y en las tempestades que destruyen los campos figúrase que anda la mano negra del clericalismo que en todo se mete y de todo saca partido.

Porque á ese mísero pueblo le obligan á creer que todo cuanto se saca al contribuyente es para mantener al clero; que los frailes y las monjas son quienes entre telones lo disponen todo; que el clericalismo reina y gobierna como rey absoluto y por consiguiente él es el sólo y único causante de los inmensos daños que padecemos.

Y si la estultez de las madres y encargadas de los niños logra hacer de estos seres cobardes y afeminados, la mala fe de los embaucadores del pueblo conseguirá que éste un día se torne en fiera y al cerrar contra los que él juzgue como enemigos, no serán pocos ni suaves los zarpazos y dentelladas que ha de repartir entre aquellos que de cordero le trocaron en tigre.

No les valdrá entonces erigirse en amos para sujetar al pueblo desbordado: porque el perro hidrófobo no reconoce dueño y lo mismo muerde á quien le dió pan que á quien le dió palo y así recibirán los causantes de la catástrofe el justo castigo á que se hicieron acreedores con su inicuo proceder.

SILVIO

La misma idea

No ha muchos meses que LA BANDERA REGIONAL se dignó publicar una idea, que tuvo la honra de proponer á sus benévolos y muy respetables lectores, sobre la recolección de la música popular carlista. Tras ella se publicaron dos ó tres artículos más, demostrando la utilidad y necesidad de lograr el intento, y exponiendo algunos medios que podrían servirnos para que saliese con éxito. El Sr. Herber fué el único que, movido por tan simpática idea, se dignó exponer su opinión, dirigiéndose principalmente á la Juventud carlista de Barcelona, para llevar á cabo la recolección de nuestra música popular y prometiéndole, al mismo tiempo, hablar extensamente del asunto si se aceptaba la propuesta, sin descuidarse de proponer la celebración de un *Certamen de música carlista*. Pero debido no sé á qué, no se ha dicho nada más de nuestra música, ni el señor Herber ha vuelto á hablar de la propuesta (á lo menos que yo lo sepa), es decir, todo parece ha quedado como si nada se hubiese dicho. ¿Es que no puede lograrse la recolección de las canciones carlistas? ¿O es que se trata de un asunto muy arduo, ó de poca importancia? Yo creo que no y expuse algunas razones en que me fundaba. Si se me convence que es de poca importancia é inoportuna mi idea, desistiré gustosamente; pero si los carlistas lo toman con empeño é interés, dentro un año habremos alcanzado lo que parece tan difícil. Debemos hablar bastante para que lo sepan todos los carlistas y así cada uno podrá corresponder con sus respectivas fuerzas, del modo que oportunamente explicaremos. Proponer definitivamente la celebración de un Certamen ó de otro medio, pues que no es el Certamen el único medio que puede conducirnos al fin, si bien es el más indicado y eficaz, según mi humilde parecer. Lo demás, crean mis lectores, que será facilísimo porque disponemos de suficientes elementos, como se dirá á su debido tiempo.

En fin, propóngase el Certamen y ofrézcanse los premios, que lo demás vendrá prontamente. Me parece que no pido mucho porque (sin quitarle el respeto que se merece) LA BANDERA REGIONAL ú otro periódico carlista, puede proponer y publicar la celebración del Certamen y en cuanto á los premios, es de suponer, no faltarán, porque si nuestros correligionarios ofrecen premios en Certámenes y Juegos florales que no son carlistas, me parece, que con mucha más razón pueden y deben ofrecerlos á los que son carlistas. Esto no tiene réplica.

Ojalá todos los carlistas comprendiesen la facilidad é importancia de llevar á cabo el asunto indicado. ¿Con qué placer y alegría podríamos presentar un álbum de nuestras canciones al augusto Don Jaime III?...

Esto es lo que pienso y ha tenido á bien manifestar humilde y entusiásticamente

UN CARLISTA

El discurso del Sr. Gambó

Tenemos ya terminado un largo artículo crítico sobre este trabajo del *leader* regionalista. Pero, queriendo que el lector vea bien fundamentado lo que



REMEDIOS DE CURANDERO

MORET. — Señora, los excesos de la libertad, con la libertad se curan.

vamos á decir, copiamos á continuación los trozos que nos interesan de este largo trabajo del verbo de la *Lliga Regionalista*.

Dice así:

«La actitud de la casi totalidad de Barcelona ante el veredicto del proceso de Hostafranchs fué cosa distinta. Vosotros lo recordaréis. Casi toda Barcelona recibió con satisfacción, con viva complacencia, lo que era un desvío de justicia. Se habló de veredictos de pacificación y Barcelona, la casi totalidad de Barcelona sufrió en aquellos momentos un eclipse de sentido moral: creyó que la paz de la ciudad podía basarse sobre la falta de justicia y al poco tiempo la luz de los incendios y el fragor de las descargas, proclamaban lo malamente que se asienta la paz de las ciudades cuando no se basa en la justicia. (Muy bien; grandes aplausos).

Han pasado desde entonces hechos de tal importancia, que han conmovido mi espíritu como el de todos vosotros y en este tiempo se ha operado en mi una reacción tan completa, que hoy siento mi espíritu lleno del más sereno optimismo.

Los únicos, puedo decirlo con orgullo, que se mantuvieron serenos y callados en el Parlamento español durante estos días, fuimos los representantes de Cataluña.

Yo contemplaba aquellos hombres, aquellos hombres que cien veces habían hablado de patriotismo para afrentarnos, aquellos hombres que cuando pedíamos reformas en la organización interior del Estado nos decían que atacar al Gobierno era atacar á España, y que el atacar al Estado era atacar á la Nación, y veía ahora que aquellos hombres aceptaban el concurso de los que por todas partes del mundo difamaban á España ó injuriaban su representación en el exterior. (Frenéticos aplausos. Ovación).

El señor Moret, jefe del partido liberal, al entablar el debate sobre los hechos gravísimos que preocupaban á España, sobre acontecimientos pendientes, no terminados aún, no presentó soluciones, no hizo afirmaciones que marcasen una norma de conducta: el señor Moret habló de estos hechos como si fuesen una simple premisa para acabar pidiendo el poder para sí y no sé si para su partido.

Tratemos ahora de lo que en el Parlamento no pudimos hablar; hablemos, en primer término, de la guerra de Melilla.

Los orígenes diplomáticos de la guerra de Melilla, la marcha interna de la campaña, los incidentes ignorados que han ocurrido en la misma, yo creo saberlos; pero hoy no tengo el derecho de hacerlos públicos. Mientras España está negociando si el esfuerzo hecho en Melilla será un esfuerzo provechoso, ó será un esfuerzo casi perdido, lo que significaría emprender de nuevo las hostilidades, creo que no hay derecho á decir ni una palabra que pueda complicar la situación. Pero lo que sí puedo decir es que, conocidas las causas determinantes de la guerra, ésta guerra era fatal, era inevitable; que si el Gobierno no hubiese ido á la guerra habría cometido una traición, un crimen de lesa patria del que no habría podido absolverle la historia. (Gran expectación). Y os digo más: los jefes políticos que han acusado al Gobierno por esta guerra sabían que era una guerra necesaria y sabían que ellos, en su lugar, habrían tenido que obrar lo mismo que el Gobierno al que por esto combatían. (¡Muy bien; aplausos).

Pero creo, por lo que hoy puede decirse, que en lo de Melilla hay que imputar un cargo al Gobierno conservador y á su jefe el señor Maura. El señor Maura no supo prevenir con la antelación necesaria que esta guerra era fatal, que esta guerra era inevitable, que España debía ir á ella ó España se suicidaba; ó sabiendo esto, el señor Maura no supo preparar para la guerra á la opinión española. El señor Maura no cuidó de que el pueblo español comprendiese que tenía una misión que cumplir en Marruecos, misión tan obligada que era condición precisa de su existencia; que si el Gobierno hubiese realizado esta obra, si hubiese dicho al país, en la forma en que podía decirse, lo que quedaba oscuro en los protocolos de la diplomacia, se habría hecho imposible aquella campaña alocada y suicida que contra la guerra se levantó en toda España.

España hubiera comprendido que esta guerra le era provechosa, que esta guerra podría resolver buena parte del porvenir de España. Hubiera comprendido que el hacer popular una guerra, que el hacer que el pueblo se interese en una guerra de victoria asegurada, es el mayor bien que puede hacerse; que una guerra con fortuna, cuando es popular, resuelve muchos problemas interiores.

Y con motivo de la guerra de Melilla produjose en Cataluña y en buena parte de España un hecho del que tengo el deber de hablaros. Me refiero á aquella explosión de pacifismo que fué el ambiente en que germinaron los sucesos de la semana triste; aquel ambiente que se apoderó de casi todos los catalanes, el horror á la guerra por la guerra, el querer la paz por la paz, á costa de todo. Y yo os digo que la paz es un ideal que debemos perseguir tolos, que la paz definitiva es quizá un ideal para el porvenir, pero que en el momento actual, tal como hoy está constituido el mundo, hay mo-

mentos en que la guerra es la salvación de un pueblo, porque hay momentos en que la paz significa la cobardía, significa el egoísmo, significa la renuncia á todo ideal; y yo os digo que un pueblo sin ideales, que un pueblo que no esté dispuesto á sacrificarse por ellos, es un pueblo muerto para la historia. (Muy bien; aplausos).

Todos los pueblos cuyas trayectorias de decadencia son más marcadas, de decadencia total, de decadencia intelectual, decadencia económica, decadencia política, los veréis sellados por el instinto de un pacifismo á todo trance. No son pueblos que quieren la paz compatible con la dignidad; son pueblos que sacrifican á la paz, en cuanto es cobardía, su dignidad; son pueblos que ponen por encima de su comodidad, su egoísmo, y estos pueblos están condenados á desaparecer. Recordad el imperio de Roma: cuando los ciudadanos romanos pusieron su comodidad personal por encima de los ideales colectivos de aquel pueblo, cuando consideraron que los trabajos de la guerra eran demasiado duros para ellos y contrataron bárbaros para que luchasen en su lugar, aquel imperio se precipitó definitivamente á la muerte. Y yo añado que aquel joven culto, que aquel joven rico, que en estos momentos de la guerra de Melilla ha desertado por cobardía para evitar molestias personales, por egoísmo ha demostrado ser un ciudadano menos útil á su país que el hombre iletrado, que el hombre sin fortuna, que cumpliendo su deber y para salvar la dignidad y el porvenir político y económico de su país, ha puesto al servicio del mismo su persona y su vida. (Aplausos).

Este desconocimiento trajo errores gravísimos de funestas consecuencias. Me refiero, en primer lugar, al cierre de escuelas y de centros de enseñanza.

Aquí, en Barcelona, por espacio de muchos años habíase tolerado lo que no se toleraba en parte alguna del mundo, ni en aquellos Estados en los que la autoridad no tiene ni la más pequeña intervención en materia de enseñanza.

Aquí se había tolerado que se enseñase el asesinato, que se enseñase el robo, que se enseñase la negación de la patria, de la sociedad y de la familia. Esto había sido aquí tolerado y amparado. Y al llegar el gobernador y al hacerle presente esta vergüenza que sufría Barcelona acordó clausurar estos centros de enseñanza, netamente anarquistas. Y pidió al Inspector de Primera Enseñanza de Barcelona una lista de aquellos centros y este Inspector de Primera enseñanza que, faltando al cumplimiento de su deber, había permitido que funcionasen escuelas que, no ya la Constitución de España, la de ningún país civilizado toleraría, entregó una lista de escuelas, en la que no solo figuraban las anarquistas, sino las escuelas neutras, la mayor parte de los Ateneos Obreros de Barcelona y hasta figuraba en ella el «Centre Excursionista de Catalunya». Y este inspector, que había tolerado, faltando á la Ley y á la Constitución, que aquí tomase carta de naturaleza y fuese amparada la enseñanza anarquista y que después quebrantó el prestigio de la primera autoridad civil haciéndole clausurar centros que no eran un elemento de perturbación, sino una garantía del orden social en Barcelona, este inspector de primera enseñanza todavía no ha sido destituido. (Muy bien).

Después el señor gobernador civil de Barcelona decidió la deportación de todos los que, sin recaer sobre ellos sospecha de que hubiesen tomado parte en los hechos de la última semana de julio, figuraban como anarquistas en las listas de la policía.

Al conocer este acuerdo, antes de que se lleva á la práctica, después de la manera desastrosa como se había cumplimentado el de cierre de centros de enseñanza, me creí en el deber de escribir al Gobierno llamándole la atención sobre el gravísimo error que iba á cometerse. Yo le decía entonces al Gobierno, en el mes de agosto: con las deportaciones de anarquistas, que dentro dos ó tres meses, al levantarse la suspensión de garantías, volverán á Barcelona, nada conseguiréis; pero causaréis un mal gravísimo. En primer lugar restableceréis prestigios de santos de la anarquía, perdidos ya definitivamente. En Barcelona son gente conocida y vigilada y el ambiente actual no les permite hacer daño alguno. Los esparciréis por los pueblos de España y montarán por todas partes una organización anarquista; se irán al extranjero y allí sembrarán la simiente del odio y de la diamación contra España. Estos son momentos en que, no deportaciones, acordamientos, si posible fuese, deberían hacerse en Barcelona. (Grandes aplausos).

¿Cómo hemos de extrañar que ante el extranjero haya tomado pie para una campaña de difamación contra España, si dentro de España tuvo la triste fortuna de lograr éxito la campaña de difamación contra Cataluña? (Grandes aplausos).

El señor Maura, Gobierno, ha hecho una obra pura y sencillamente de justicia respecto á Cataluña. El señor Moret ha acusado al señor Maura diciéndole que había hecho una política de favor y de privilegio para Cataluña. Esto es inexacto; esto es falso. Maura no ha hecho por Cataluña más de lo que todo hombre político, que mira, antes que todo, los intereses del país que gobierna, tenía el deber de hacer. Lo que hay es que después de la política seguida con respecto á Cataluña, de algunos años á esta parte, han llegado las cosas al punto de que el hacer justicia á Cataluña parece favor; de que el interés por ella se tenga por acto de parcialidad.

Y este criterio de Maura, que ha inspirado su política, que no ha significado la satisfacción á todo lo que pedimos, pero sí la de hacer toda la justicia que las circunstancias y sus medios de gobierno le permitían, á Cataluña, podía ser un medio para el encauzamiento del problema catalán. Para que el problema catalán entre en vías de franca solución y hermosa concordia, es preciso que haya un gobierno que haga persistentemente justicia á Cataluña y que el pueblo de Cataluña sepa al mismo tiempo hacer justicia á los actos de este gobierno. (Muy bien).

Ante el proyecto de Administración local el señor Maura tenía un punto de vista absolutamente distinto del nuestro. Nosotros, veíamos en él el medio de que los Municipios, los Municipios ya vivos, con Ayuntamientos hijos de la opinión, tuvieran facultades para hacer obra positiva, para fortalecer la riqueza, para robustecer la cultura, y veíamos en las Moncomunidades la creación de un organismo que encarnase todo el espíritu catalán y diese á Cataluña el grado de civilización que apetecemos.

El señor Maura veía en ello una cosa distinta... Al señor Maura sólo una cosa, en la Ley de Administración local, le entusiasmaba y era la autonomía municipal; la autonomía regional no la sentía el señor Maura, porque para sentirla hay que sentir en toda su viveza el problema regional como lo sentimos nosotros y en la autonomía municipal, el señor Maura no divisaba un fin, veía en él el medio de despertar las energías públicas de España; hallaba el medio, en la autonomía municipal, de que los caciques, con las nuevas facultades que los Ayuntamientos tendrían, fustigaran al pueblo tan cruelmente, que el pueblo por instinto de conservación se viera precisado á sublevarse contra los caciques y tomase posesión de la propia soberanía.

Y esto os explicará el por qué, en la parte municipal, en lo de la autonomía municipal, el señor Maura, á veces iba más allá que nosotros y el por qué en lo de la autonomía regional nos regateaba mucho de lo que pedíamos nosotros.

Mas tampoco puede dejar de interesarnos, no puede sernos indiferente, no nos es indiferente lo que en el resto de España acontece. Y esta obra, emprendida por Maura — la de que en España los partidos nazcan y reciban sus fuerzas y estructura de corrientes de opinión — puede determinar en la vida pública española un cambio tan trascendental que, hoy á los representantes de la política catalana debe preocuparnos seriamente y ante dichas eventualidades es preciso que ocupemos desde este instante nuestras posiciones.

Estas posiciones, que yo creo debemos tomar serán objeto de la conferencia que voy á explicar el sábado. (Ovación).»

(Acabará).

D. José Orra y Postils

En el manso «La Bertrana» de Santa María de Corcó (plana de Vich), ha fallecido el entusiasta carlista, el católico ferviente, el patriota valeroso don José Orra y Postils.

La muerte nos lo arrebató en la plenitud de su vida, á los 49 años; cuando su talento natural, su actividad, sus energías todas estaban en su mayor apogeo y más necesarias eran á la Comunion tradicionalista.

Fué el señor Orra uno de nuestros más íntimos y queridos amigos. Teníamos en él una confianza absoluta y él la tenía plena en nosotros. Amigos viejos, juntos habíamos trabajado en todos sentidos por la Causa y juntos habíamos sufrido persecución por la Justicia, por esto su muerte ha lacerado cruelmente nuestro corazón y nos causó dolor intenso.

Y lo habrá causado, sin duda en el corazón de los buenos hijos de la Plana de Vich, donde fué el señor Orra de todos querido y de todos admirado.

Y lo ha sido tanto más en cuanto acudan á la memoria los sucesos de la Semana Trágica. Porque el señor Orra, durante los días tristes de aquel mes de Julio inolvidable, hizo lo que solo puede hacer un hombre excepcional y un gran carácter: olvidarse de sí propio para entregarse por entero á su país y á sus hermanos. Porque el señor Orra, después de haber organizado los Somatenes de la Plana de Vich y de haber tomado todas las providencias para dejar asegurado el orden en aquellas poblaciones; al ver que ninguna noticia satisfactoria llegaba de Barcelona, sino al contrario, solo se murmuraban noticias de triunfos republicanos y pronunciamientos y explosiones, sólo y sin más compañía que su gran corazón y su valor indomable, se fué á pie á Barcelona para ver por sus propios ojos lo que aquí sucedía y ofrecer su brazo y su esfuerzo á la causa del orden y de la paz.

Aun me parece verle llegar sudando á mares y rendido de cansancio el cuerpo, mas no rendido su espíritu ni su valor ni su carácter. ¡Quién sabe si aquellos días penosos de actividad vertiginosa y de febril agitación abrieron un surco en la vida de nuestro amigo del alma!

Su muerte habrá sido una de las que más ha sentido el distrito de Vich. De todos era querido nuestro amigo, uno de los hombres que en nuestra vida hemos conocido adornado de más bellas cualidades.

Reciba su apreciable viuda, doña Mercedes, reciban sus hijas y su hijo político don Pedro, la expresión de nuestro más sentido pésame y de corazón rogamos á nuestros lectores y amigos se acuerden en sus oraciones de ese bravo soldado de la Tradición y que además fué dignísimo esposo, padre amante, rico caritativo, abogado de todos los que sufrían y enamorado de la tierra donde había nacido.

¡Dios le tenga en su santa gloria!

MADRID:BARCELONA

Madrid

Alarma.—Asegúrase que con gran urgencia se ha pedido por telégrafo á elevadas personalidades de Austria que influyan para decidir al famoso cirujano vienés Mr. Polhitrer que venga á España á fin de operar á una persona de elevadísimo rango.

Mr. Polhitrer se resiste á emprender el viaje, alegando que tiene la costumbre de no atender á otros clientes, sea cual fuese su categoría, que aquellos que van á visitarle á su clínica.

La efigie de Don Jaime.—En un kiosco de la calle de Alcalá se puso á la venta un retrato de Don Jaime de Borbón, editado por LA BANDERA REGIONAL, de Barcelona.

Dos horas después la policía de orden del señor Requejo, gobernador civil de Madrid, requería al dueño del kiosco para que retirase la muestra de la vista del público, alegando que motivaba el que se formasen grupos de curiosos y que aquello podía ser origen de una manifestación política.

El dueño accedió fácilmente al mandato del señor Requejo, pues en las dos horas había agotado por completo la existencia de dichos retratos.

La guerra en el Riff.—La impresión dominante en los Círculos políticos, y especialmente en los militares, es la de que las operaciones realizadas en el Riff constituyen el término de la primera parte de la campaña.

Considérase que ha llegado el momento de emprender la construcción de fortificaciones en el Riff.

Júzgase también muy conveniente que las tropas verifiquen paseos militares á fin de conocer bien el terreno conquistado.

Dícese que en breve se procederá en Melilla á reclutar indígenas para la formación de tropas coloniales, que tendrá la misma organización que la compañía de indígenas de Ceuta, y de este modo podrá reducirse el contingente de fuerzas peninsulares.

También se decía en dichos Círculos que las posiciones tomadas por las tropas ocupan una extensión de 490 kilómetros.

A petición del general Marina, continuará en Melilla el general Larrea, que será empleado en los servicios que requiera la campaña.

El Consejo de Ministros celebrado últimamente, se dedicó á tratar la cuestión de Melilla y de las consecuencias que la operación llevada á cabo por nuestras tropas pueda tener para el desenlace del problema marroquí.

Se recordaron á este efecto todos los antecedentes de la campaña, enlazándolos con la situación diplomática.

En virtud de esta deliberación, se acordó el inmediato envío á Melilla de la comisión técnica encargada de fijar los puntos en donde hayan de construirse las fortificaciones con carácter transitorio, y la clase de las mismas.

También se acordó el pronto regreso á la Península de las tropas que actualmente se encuentran en Melilla, dejando al criterio del general Marina el número de las que hayan de repatriarse.

Igualmente se acordó que sean inmediatamente licenciados los reservistas que lleguen á España formando parte de las tropas repatriadas.

Se reunirá la Junta de defensa nacional para dar forma práctica á estos acuerdos y para examinar todas las cuestiones relacionadas con la guerra de Africa.

¿Quién no come faisán?—Ha sido objeto de amenas conversaciones en los círculos políticos la noticia de que, gracias á la iniciativa de un elevado prócer que tuvo el acuerdo de destinar á la venta pública el producto de las cacerías que se realizan en sus cotos, en Madrid puede comerse hoy faisán á precio ínfimo. Esto que deberían aplaudir todos los glotonos, ha merecido censuras unánimes de quienes creen que un prestigio bien cimentado puede padecer porque se venda un faisán más ó menos.

A nosotros que nada nos sorprende ni maravilla respecto á lo que puedan hacer determinadas personas, este detalle, lejos de producir nuestro desagrado, nos

llena de interior satisfacción. Es un bonito síntoma del progreso de los modernos tiempos y demuestra que el espíritu comercial invade todos los órdenes y esferas de nuestra sociedad, un leve caso de atavismo fenicio.

No hay boda.—Un amigo que mantiene relaciones con personas de la alta aristocracia inglesa, nos ha referido que la boda entre don Manuel de Portugal y una sobrina de Eduardo VII, ha quedado deshecha ante la negativa rotunda de la Princesa inglesa, que participó á su familia que se hallaba dispuesta á ingresar en un convento antes de dar su mano al Monarca portugués.

Eduardo VII, cuyos planes se han contrariado por la resolución de su sobrina, después de intentar inútilmente convencerla, manifestó que respetaba su resuelta voluntad.

La princesa de Life, que es católica y una de las personas más simpáticas de la familia reinante en Inglaterra, es la misma de quien se habló que trataban de casarla con don Alfonso antes de concertarse su boda con doña Victoria de Battemberg.

La Farsa de Perín.—Ha sido el tema de muchas conversaciones en Madrid el caso de Ronda, dándose curiosos detalles acerca de los descubrimientos llevados á cabo por el norteamericano Perín en aquella población.

Perín llegó á Ronda en Octubre último.

Compró la casa que había sido palacio de uno de los reyes moros, pagando por ella la cantidad de quince mil duros, cuando escasamente vale cuatro mil.

Contrató á sesenta albañiles que hicieron en dicho edificio algunas obras.

Hizo colocar una lápida en la fachada, en la que fijaba que la entrada al palacio costaba para los extranjeros 25 pesetas y 5 para los españoles.

Pidió al Ayuntamiento que le cediese extensos terrenos para construir hoteles, al objeto de alojar á los numerosos turistas que seguramente irían á visitar las preciosidades arqueológicas descubiertas.

Asegúrase que Mr. Perín estuvo recientemente en Tánger, donde adquirió armas, muebles y vestidos de moros que habían de figurar en el nuevo Museo de Ronda, y luego se fué á Madrid á contar la fantástica historia á algunos personajes y periodistas.

Ayer regresó á Ronda, y al ver que se le había descubierto el juego estaba excitadísimo.

Montó á caballo y se fué de excursión al campo.

Luego arrojó al suelo varios miles de duros en billetes del Banco, que recogió la Benemérita para devolverlos á Perín, pero éste se negó á aceptarlos, diciendo que los regalaba á los guardias.

En Ronda se tiene á Mr. Perín por un desequilibrado.

Barcelona

Un matrimonio.—El viernes de la semana pasada, en el camarín de Ntra. Sra. de la Merced, contrajeron matrimonio nuestro estimado amigo y correligionario, el diputado provincial por Vich, don Luis Pericas y la bella y distinguida señorita doña Mercedes Biada.

Fueron testigos por parte de ésta don Antonio Elizalde y don José M.^a Biada; y por parte del novio don Ramón Soler y don José Boixeda.

Bendijo la unión el ilustrado arcipreste de Granollers doctor don Onofre Biada, tío de la novia, el cual celebró el santo Sacrificio y dirigió á los contrayentes una sentida plática.

La escolanía de la Merced interpretó escogidos motetes durante la ceremonia.

Los invitados pasaron á casa de la novia, donde fueron obsequiados con un exquisito *lunch*.

Por la noche salieron para el extranjero los recién casados.

Reciban éstos y sus distinguidas familias nuestra más cordial enhorabuena y sinceramente deseamos que Dios conceda á don Luis y á su señora esposa toda suerte de felicidades en su nuevo estado.

Requeté de la Juventud Carlista de Barcelona.—Esta importante sección de la Juventud Carlista, que desde hace algún tiempo viene funcionando con magníficos resultados para la Causa tradicionalista, ha entrado en un período espléndido de actividad y organización, habiendo quedado constituida la Junta Directiva en la siguiente forma:

Presidente, Martín Gibernau. — Vice presidente, Jaime Pastells. — Tesorero, Federico Gavaldá. — Secretario y Contador, Francisco Domingo. — Vice-secretario, Valentín Centellas. — Bibliotecario, Carlos Vilarau. — Vocales: presidentes de las secciones de que consta este «Requeté» señores Arturo Valero, José Salas, Francisco Lladó, Miguel Moneny.

Entre los Requetés de Cataluña reina entusiasmo juvenil por estar próxima la aparición del semanario jaimista «El Mestre Titas», que será dedicado á ellos y en donde los jovencitos podrán esgrimir las primicias de sus plumas.

En el Círculo Tradicionalista de San Martín. En el círculo de la barriada de San Martín se celebró el pasado domingo la velada necrológica de Don Carlos de Borbón, con numerosa concurrencia.

Por la mañana, había sido concurrendísima la Misa de Comunión que tuvo lugar en la parroquial iglesia del Clot, pronunciando una elocuentísima plática preparatoria el joven presbítero, estimado amigo nuestro, don

Juan Blanch. En el ofertorio se distribuyeron unas 300 candelas.

No es extraño, pues, que por la tarde fuese la velada también concurrendísima.

Ocupaban la presidencia el Rdo. Sr. Cura Párroco, Dr. Roura, acompañado de los señores Vicarios y Reverendo Blanch, del presidente del Círculo señor Roma, de los individuos de la Junta y de don Manuel Roger de Lluria.

Algunos señores socios del Círculo y Requeté leyeron poesías alusivas al acto y luego el señor Roger de Lluria pronunció un notable discurso, estudiando los lemas de la Bandera enarbolada por el Caudillo cuya memoria allí se honraba, aludiendo á los hechos de la semana trágica, fruto de las propagandas erróneas y anárquicas toleradas desde años y probando, con razones de gran peso, que volverán, más ó menos pronto, á reproducirse, si no se procura arrancar al obrero de las garras de los infames apóstoles del mal, que le seducen y le engañan para explotarlo primero y lanzarlo á la calle después y abandonarlo en el peligro. Terminó el señor Roger su elocuente discurso manifestando que contestaba á un diputado radical diciendo: que antes de que el aludido diputado lograse reproducir los salvajismos de Julio, como había prometido, debería pasar antes por sobre los cadáveres de los carlistas, los cuales están dispuestos á no dejarse sorprender segunda vez y á no consentir en modo alguno nuevos desmanes de la demagogia.

Una tempestad de aplausos coronó el elocuente discurso del señor Roger de Lluria.

Después se leyó una poesía inédita, del señor Bellido, Jefe Provincial de Castellón, que había sido tachada por el lápiz rojo de los conservadores y después por el de los liberales, cuando intentó por dos veces publicarla LA BANDERA REGIONAL. Fué muy aplaudida.

Seguidamente hizo uso de la palabra el señor Roma, quien dijo que la mejor manera de honrar al gran Caudillo de la Tradición Carlos VII, era propagar las salvadoras doctrinas del Programa carlista, trabajar con fe y decisión por el triunfo de la Bandera de las patrias tradiciones, sacrificarse de todos modos por la implantación en España de los ideales que Don Carlos amó y defendió durante su vida con valor y entereza sumos.

Hizo una comparación entre el *Dios, Patria y Rey* del Tradicionalismo y la trilogía *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, emblema del Liberalismo, en todos sus matices y gradaciones.

Una salva de aplausos resonó en la gran sala del Círculo al terminar el señor Roma su notable discurso.

Luego habló el Rdo. señor Cura Párroco, Dr. Roura, el cual, apesar de estar delicado de salud, quiso dirigir la palabra á los concurrentes, alentándoles á proseguir entusiastas en la fe de Cristo, á trabajar sin descanso por la Religión, á seguir firmes en los ideales que están escritos en la Bandera de las santas tradiciones de la Patria. Dijo que los asistentes á los actos hermosísimos celebrados por el Círculo de San Martín prueban patentemente que aun hay fe en Israel, que aun hay corazones en donde alientan la nobleza, el amor, la abnegación y el sacrificio, en estos tiempos de indiferencia y frialdad en las cosas de Dios y de la Patria.

La concurrencia saludó al digno y virtuoso Cura Párroco con un aplauso entusiasta y unánime, expresión sincera del cariño que le profesan los carlistas de San Martín.

Luego se rezó un responso por el alma de Don Carlos y se dió por terminado el solemne acto.

Asistieron varias comisiones, entre ellas una muy numerosa del Círculo y Requeté de San Andrés de Palomar.

EL MESTRE TITAS

Setmanari Popular y de Cultura

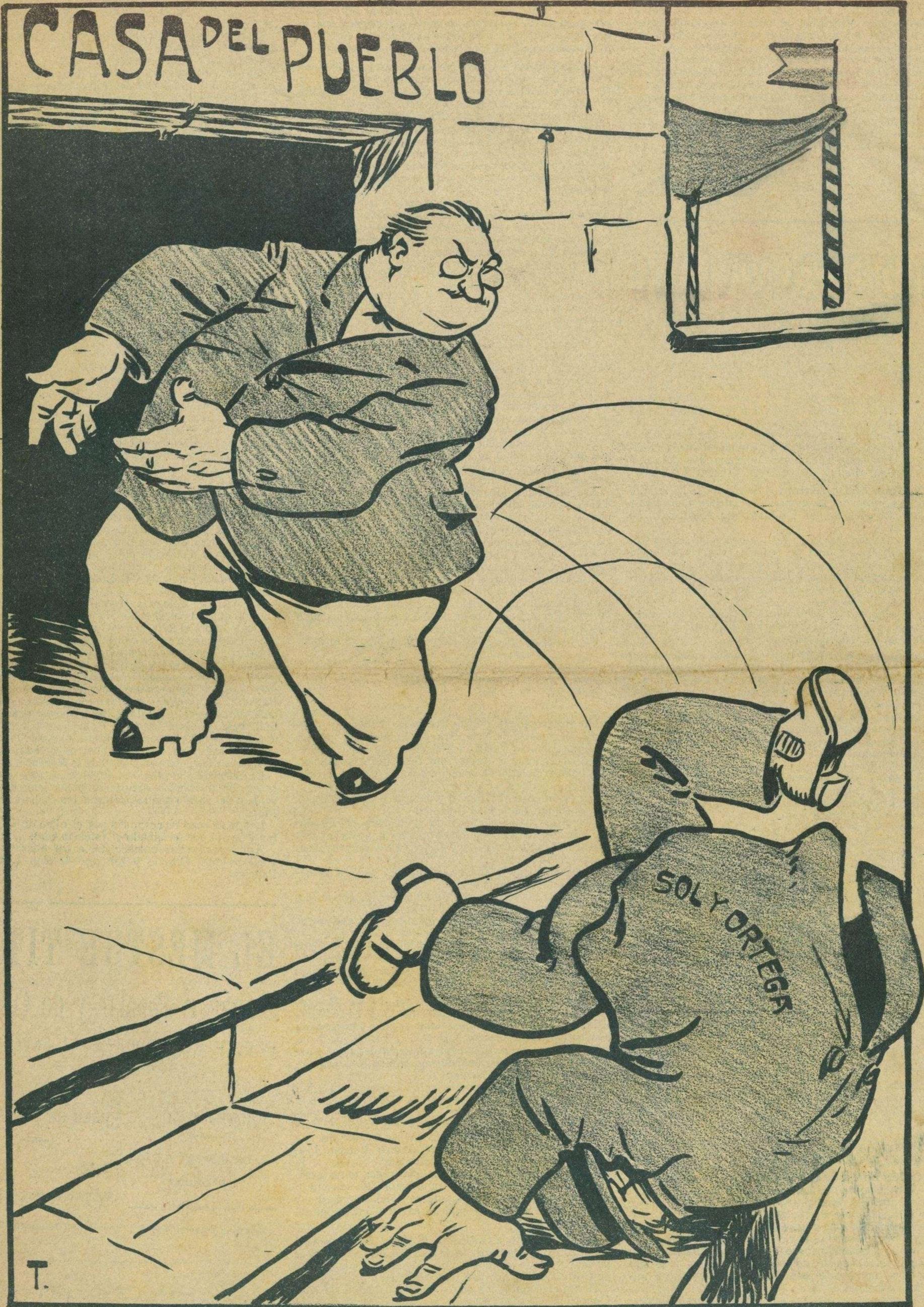
DEDICAT ALS REQUETÉS DE CATALUNYA

ADMINISTRACIÓ	PREU DE SUSCRIPCIÓ
Carrer d'aragó n.º 252	Un any.. . . . 3 ps.
Barcelona	Per medi de corresponsal. 3'50 ps.
Hont se dirigitá	Pago adelantat
tota la correspondencia.	

Cada número 5 céntims

Sortirá per Nadal

Zorra 16



YA ERA VISTO

Un «sol» que le hacía sombra;
y en llegando la ocasión,

entre aplausos de los suyos
lo tiró sin compasión.